

El postgrado y la Investigación como sustento de la Universidad

Dr. Rafael Pérez Pascual *

Presentaré a ustedes el día de hoy algunas ideas en torno a lo que la investigación y el sistema de postgrado le da a una universidad. Y quisiera adelantarles una de las conclusiones a las que quiero llegar: considero que una institución de educación superior que no tenga un sistema de investigación y un sistema de postgrado difícilmente puede llamarse universidad.

Una universidad es un mundo de la academia, esta es la esencia de la universidad, un sitio, un centro donde se reúne la intelectualidad, se reúne en una academia para ejercer precisamente la idea académica, es decir, para recrear el conocimiento, para transmitirlo, para investigar y esto en el ambiente de la interacción directa con el proceso del conocimiento.

Desde la preparatoria, hasta el postgrado, lo mejor que puede dejar una universidad a sus estudiantes, no es el conocimiento concreto o información que adquirieron en esa universidad, sino el haber vivido durante el tiempo que estuvieron en su universidad, en un medio académico y haber compartido con sus compañeros y sus profesores, este afán por el conocimiento, haber estado en un medio donde el rigor y la crítica son el factor fundamental. Esto lo digo, porque desde mi perspectiva, el universitario, el egresado de la universidad, debe ser fundamentalmente un agente que se inscribe en la sociedad buscando el nuevo conocimiento, buscando, desde la perspectiva y desde la base del conocimiento adquirido en la universidad, nuevas formas de aplicar ese conocimiento, de extraer nuevos conocimientos en todos los ámbitos de la vida social, de la vida productiva, esa es la esencia del universitario.

La diferencia entre un profesionalista que se ha formado en una universidad y aquel que se ha formado por otros caminos

* Director de la Facultad de Ciencias de la UNAM.
Investigador del Instituto de Física de la UNAM.

radica precisamente en este hecho; tal vez el que se formó por otros caminos tiene un conocimiento más especializado, más directamente aplicable a su trabajo, pero no tendrá esta formación universitaria, no tendrá ese espíritu, no tendrá ese rigor de pensamiento, esa formación intelectual; es decir, una universidad no genera médicos, genera intelectuales de medicina, no genera ingenieros, genera intelectuales de la tecnología, es decir, genera personas que se relacionan con un problema social, con un problema productivo desde una perspectiva particular: la perspectiva que le dió la universidad.

Esa es la única forma en que nosotros podemos entender entonces que una universidad es realmente el *alma mater* de sus egresados, porque los ha formado en un sistema de pensamiento, en una forma de enfrentar al mundo, de enfrentar la problemática tanto social, como productiva, una forma en donde el intelecto interacciona directamente con los problemas que se le presentan, un intelecto que está cotidianamente en una gran dinámica de creación. Esa es la característica principal desde la perspectiva de una universidad, y un gran problema que enfrentan las universidades es cómo imprimir a sus alumnos, a sus propios profesores este espíritu, cómo formarlos como intelectuales, cómo darles el rigor del pensamiento, la honestidad intelectual que requieren para emprender una carrera de esta naturaleza y creo que la única forma en que una universidad lo puede hacer es precisamente cuando los profesores son a su vez gente formada de esta manera y pueden con el ejemplo, con la instrucción cotidiana transmitir a los jóvenes lo que es la academia, y esto no se puede hacer más que de una forma y es haciéndolo.

En este sentido una universidad que tenga un sistema fuerte y sólido de investigación adquiere una gran importancia no sólo por los resultados mismos de la investigación, que es quizás lo que en los últimos años se ha puesto énfasis, no sólo porque la sociedad reclama los resultados de esa investigación universitaria, no sólo porque las industrias necesitan que los investigadores de las universidades resuelvan sus problemas, no sólo porque algún organismo de algún gobierno de estado o del gobierno federal, requiere que los investigadores se dediquen a investigar algún tema sino porque un motivo fundamental por el cual una universidad debe hacer investigación radica en la necesidad que tiene de generar en su seno un medio académico, esa discusión eterna entre los hombres para llegar al conocimiento, esa capacidad de relacionarse unos con otros en función exclusivamente de

su conocimiento y de su participación en la formación del nuevo conocimiento.

Este reconocimiento que hace la academia al académico, basándose en su contribución al desarrollo académico, este rigor que debe existir en el medio universitario, es el elemento fundamental que obtiene una universidad al hacer investigación y esto repercute necesariamente en la calidad educativa, repercute en convertir a una institución en una verdadera universidad.

De ahí que quisiera plantear como una de las tesis fundamentales el hecho de que una universidad tiene que hacer investigación, no solamente para cumplir con una de sus funciones sociales, sino simplemente para poder ser universidad y para poder ofrecerles a sus estudiantes una verdadera educación universitaria, es decir, para poder ofrecerles la posibilidad de convivir dentro de una academia.

Por otra parte y pasando ahora a ver estas ideas desde la perspectiva del postgrado, volvemos a caer un poco en lo mismo, el postgrado en una universidad lo concibo como el sistema a través del cual la universidad forma investigadores, entonces diría que el punto esencial de un postgrado es su doctorado. El doctorado es el sistema a través del cual una universidad forma investigadores, no necesariamente para alimentarse ella misma de profesores, que es una parte importante del postgrado, sino también para egresarlos como investigadores. El postgrado de una universidad y su sistema de investigación, desde esta perspectiva, constituyen algo así como el motor, el motor que está atrás y que permite a la universidad estar funcionando en el esquema que estoy presentando.

Para que este motor pueda realmente transmitir a todo el sistema universitario, resulta que tanto la investigación como el postgrado tienen que tener características que en algunas universidades a veces no tienen. Un primer punto, desde luego es que no deben estar aislados del resto de la universidad y nos encontramos que en muchas universidades esto ocurre, por ejemplo, se constituye un postgrado y en muchas ocasiones se hace una división de estudios, o un departamento de postgrado y muchos profesores del postgrado se quedan siempre como profesores del mismo, jamás se asoman a la parte de la licenciatura o los investigadores quedan aislados también del resto de la universidad y a lo más se asoman a los postgrados. Lo que logramos con esto es una universidad partida en dos pedazos, el pedazo de estudios

superiores y el pedazo de estudios de postgrado, entonces no logramos formar ese ambiente académico, en el cual el estudiante, desde la preparatoria vive inmerso.

Pienso que en gran parte en el terreno de las licenciaturas las universidades en México, en general, tienen sistemas muy atrasados y concepciones muy atrasadas de cómo es una licenciatura. En primer lugar creo que están viciadas por las concepciones profesionalizantes en donde esta visión del estudiante como un aprendiz de la academia, como este joven que va a convivir con sus profesores se ha anulado y en realidad, nos damos cuenta, que en las universidades mexicanas el estudiante no convive con el profesor, más que en formas muy triviales como son las del salón de clases.

La idea fundamental de lo que significa una carrera universitaria, tanto desde la perspectiva de la universidad como de la perspectiva de la sociedad, o sea, lo que espera un estudiante cuando ingresa a la universidad; lo que espera es conocimiento, una formación, es decir, 'voy a ser ingeniero', 'voy a ser arquitecto' o lo que sea y lo que espera es aprenderlo y si uno le dice "mira, no importa tanto qué es lo que aprendes y qué habilidades adquieres sino lo que importa mucho más es que convivas con unos profesores durante cuatro años", muchos jóvenes dirían, "no, eso no es la universidad, la universidad es ir a aprender el libro de texto el primer año y tercer año y el de cuarto año y ya que me lo sepa pues ya soy ingeniero"; entonces vemos como para el estudiante no solamente desde la perspectiva de la organización de la universidad, sino desde sus perspectivas sociales, la universidad no es ese medio académico, la universidad es un aspecto más de un sistema sobrescolarizado de enseñanza.

Aquí a lo mejor el profesor Díaz Barriga y yo podríamos tener una discusión porque no creo en la gran importancia que en la universidad mexicana se le da al plan de estudios, que es un reflejo de lo mismo. ¿Qué es una carrera?, pues un plan de estudios. En general la idea que se tiene de un plan de estudios es un listado de conocimientos que debe adquirir un alumno y no regula ni gradúa cuál es la vida del alumno en la universidad. En este sentido, si queremos tener una universidad cada día más sólida, creo que la primera discusión que debemos dar es esta: ¿Cómo vive el estudiante en la universidad?, la esencia de lo que es la universidad radica en cómo se relaciona el estudiante cotidianamente con sus compañeros y sus profesores y cómo estos profesores constituyen una verdadera academia. Si nosotros resolvemos

esta ecuación, estoy totalmente seguro que tendremos mejores universidades, en las que realmente vamos a estar formando a nuestros alumnos y pienso que los sistemas de investigación y postgrado son la clave del asunto.

Quizás los estudios de postgrado son, los que más se acercan en nuestras universidades a esta idea, en general el estudiante de postgrado tiene una relación mucho más directa con profesores, con investigadores, el simple hecho de que tenga que realizar una tesis doctoral bajo la tutoría de un grupo de investigadores, que tenga que ser rigurosa, que tenga que tener elementos de investigación, obliga a todos estos sistemas de postgrado a buscar formas en que el estudiante quede incorporado a todos los sistemas de investigación. Este es el ejemplo que debemos seguir a todo lo largo y ancho de la universidad, buscar que no haya una transición, que no haya un salto de lo que es el estudio de licenciatura y el estudio de postgrado.

Creo que en la universidad mexicana de hoy, si hay un salto cualitativo enorme entre el sistema de licenciatura y el sistema de postgrado, el alumno de licenciatura es totalmente distinto al de postgrado, vive en un sistema distinto dentro de la universidad, deberíamos de ser mucho más graduales, buscar que haya una mayor mezcla, muchísima mayor interacción entre el estudiante de postgrado y el estudiante de licenciatura de tal forma de ir incorporando la licenciatura a la universidad, aunque parezca contradictorio, yo creo que la licenciatura no está incorporada a la verdadera universidad.

Esto implica, desde luego, un cambio de la concepción, de lo que es una carrera universitaria y un cambio de concepción de lo que es la enseñanza y de lo que es la vida universitaria. Pienso, por ejemplo, que debemos reducir enormemente nuestros planes de estudios; creo que tenemos carreras con planes de estudios enciclopedistas en donde un alumno tiene que tomar cuarenta, cincuenta materias para cursar su carrera, a veces pienso que con quince materias basta y podría demostrarlo, se requiere, claro, que estas materias se tomaran en serio y que ese tiempo muchas veces desperdiciado del estudiante sentado en la banca oyendo a un maestro podría dedicarse a que ese alumno viviera la universidad, muchas veces a lo mejor simplemente tomando café con sus profesores o compartiendo con ellos alguna conferencia, algún debate.

Muchas veces cuando platico con otros profesores y discutimos algún tema novedoso de física o matemáticas, pienso "quizás

esos alumnos que están en ese salón oyendo una lección aprovecharían mucho más simplemente estando con nosotros oyéndonos hablar y platicar sobre estos temas", aún que no entendieran nada, porque por ejemplo en mi área, que es la física, si uno platica cosas de investigación en física pues a lo mejor un alumno en licenciatura no entiende nada, pero no importa, va a ir adquiriendo eso que yo llamo vivir en un medio académico, va ir viendo que sus maestros discuten, que no se ponen de acuerdo y que la ciencia no está hecha y que hay pasión en la ciencia y que hay debate y que hay humanidad y que él va a ser parte de esa humanidad, quizás eso le deje más que aprenderse una lección o que entregar la tarea en limpio. Es una propuesta, casi una provocación que yo les hago. Pensemos un poco, si queremos una escuela o queremos una universidad, si queremos imbuir a nuestros estudiantes de un conocimiento enciclopédico o los queremos formar, que pensemos si una universidad se constituye de cientos de planes de estudios distintos o se constituye con buenos profesores.

Pensemos un poco en reducir los planes de estudios, reducir en forma sustancial el tiempo que nuestros estudiantes están en el aula y aumentar el tiempo que nuestros estudiantes conviven con sus profesores. Pensemos aumentar el tiempo que estos profesores dedican realmente a construir una academia, a ser rigurosos, a escribir sus resultados con rigor y someterlos a la crítica de la academia internacional, publicarlos en revistas con criterios de selección rigurosos, porque esa es la única forma de construir una academia y la única forma de darles a nuestros estudiantes la oportunidad de formarse como verdaderos intelectuales.

La verdadera herramienta que tenemos para hacer esto son los sistemas de investigación y los sistemas de postgrado. Tenemos que poner un gran énfasis en que todo profesor de la universidad sea por un lado un investigador, por otro que sea alguien que haya pasado por un postgrado serio y riguroso de tal forma que se haya formado como académico en el seno de una academia. Estas son grandes líneas para el desarrollo de la universidad del futuro de México. Creo que la mejor forma que tenemos para contribuir con la sociedad, no es formando alumnos para el mercado de trabajo, no es distorsionando la enseñanza, distorsionando la universidad por las presiones de un mercado de trabajo; es al revés, es formando verdaderos intelectuales para que el mercado del trabajo se condicione, se acostumbre a que lo que realmente necesitan las empresas, los gobiernos, los empleadores en general, son hombres bien formados y no simples cúmulos de conocimiento. Tenemos la

oportunidad de hacerlo, tenemos que poner énfasis en desarrollar nuestro sistema de investigación, nuestro sistema de postgrado y tener un gran empeño en incrementar enormemente el rigor académico, con el cual hacemos marchar a nuestras universidades, si logramos esto, si logramos cambiar la idea que la sociedad tiene de la universidad, no esta universidad del mercado de trabajo, no esta universidad simple, sino la universidad forjadora de verdaderos hombres. Si logramos esto la universidad mexicana le habrá dado a la nación lo que verdaderamente necesita: egresados capaces de entender a su sociedad, capaces de entender la naturaleza, capaces de evaluar y hacer nuevo conocimiento con plena humanidad, pero también con todo el rigor que la universidad les dió.

El Postgrado: Dilema Institucional

Lic. Libertad Leal Lozano *

"En las condiciones de la vida moderna, la regla es absoluta: la raza que no da valor a la inteligencia disciplinada, está condenada a la ruina".

Alfred North Whitehead

INTRODUCCION

Educación es un concepto que se encuentra en nuestro diario devenir. Múltiples son los significados que le podemos imponer. Sin embargo, educar desde la universidad tiene un sentido totalmente diferente, ya que la universidad como organización imprime su propio sello indeleble, al menos para las universidades con tradición.

El postgrado es el último (cuarto) escalón en la llamada educación formal y es ahí donde debe radicar la profundidad del aprendizaje total de quien ha entrado a las entrañas de la universidad. Es absurdo no pensar en un postgrado que no arroje los futuros ideológicos, los tecnócratas, los genios del futuro.

Al penetrar de manera somera en el postgrado y mirarlo de manera global, intentaré en el contexto de nuestra propia realidad - la UANL - mostrar el aquí y el ahora de un segmento educativo que a pesar de ser el futuro de nuestra inversión, por ahora lo estamos dejando de lado.

* Académica de las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Biológicas de la UANL.